Publicación interna del Departamento de Literatura

### SEPTIEMBRE 1 AL 6 DE 2020



LA Edición #4

DISCRETA

#### Ciudad laberinto

Enviado por María José Escandón

Me siento perdida caminando por las calles de esta ciudad, son confusas, enredadas. Es tarde, el frío recorre mi piel y siento que jamás podre encontrar mi destino. La ciudad está callada, las luces son pocas y sigo buscando sin cesar el lugar al que pretendo llegar, no lo encuentro, probablemente no llegue hasta mañana o después. No soy consciente del tiempo que he pasado buscando, los locales están cerrados y la gente duerme tranquilamente en su casa, a excepción de los desvelados que tratan de interpretar la noche en el silencio de sus habitaciones. Tal vez ellos estén tan perdidos como yo, perdidos por las calles interminables del pensamiento, cada esquina tiene algo diferente al voltear, el miedo de enfrentarte a un ladrón que te robe tus objetos preciados, un ladrón del que deseamos correr, pero estamos paralizados, perdidos. Doblo en una esquina, no hay nadie, siento que poco a poco voy reconociendo donde estoy, volteo por la siguiente calle a la derecha, me he perdido de nuevo. Ya no siento el viento helado por mi piel, las estrellas iluminan el cielo, pero no hay luz para guiarme entre las calles interminables de esta ciudad, deambulo. El miedo de que nunca encuentre mi camino es latente, los posibles escenarios se reproducen en mi cabeza una y otra vez, vuelvo a pensar en el ladrón, ¿Qué tal que me haya robado mi destino? Quién sabe, por qué no lo he visto, tal vez en la próxima esquina o en la siguiente tienda lo encuentre de nuevo o simplemente la noche se convertirá en día, el día en noche y yo siga deambulando por las calles de esta inmensa ciudad, con callejuelas interminables y lugares innombrables.

Quiero creer que esto es solo cuestión de mi imaginación, que soy otra más de las personas que están en sus camas soñando con lugares fantásticos, que me encuentro en un laberinto y el reto es encontrar la salida, tal vez si camino solo por la derecha... No, tal vez es una pesadilla y estoy atrapada en la ciudad del olvido, donde las almas no queridas van a pasar sus días hasta que nadie las recuerde, tal vez sea yo esa persona. Desearía que esto solo fuera parte de mi imaginativo, de verdad lo desearía con tantas ganas, pero sé que me encuentro en una ciudad cualquiera, perdida entra las calles y divagando con mis pensamientos lo que otras personas hacen con la luna mirando. Sueño que soy esa persona que todos consideran para hablar o para soñar, pero no soy más que la pobre persona que se encuentra sin rumbo, tal vez la soledad es mi única compañía o solo finjo estar sola para no enfrentar el ladrón que robo mi valentía. ¿Volverá? Quién sabe. Pero por ahora quiero llegar a mi destino, robada, desubicada, incompleta y asustada.

### En mi casa no tengo cuarto

Enviado por Angélica Pérez

Tengo un estudio donde puedo estudiar, donde puedo leer, donde puedo bailar, donde puedo ensoñar. Pero ahí no puedo dormir y es difícil soñar. Me gusta cuando los cuartos tienen cortinas porque los sueños se deslizan por los pliegues de la tela, que filtra la luz matutina que interrumpe el flujo de pensamiento de mis queridos sueños. Dentro de ese estudio hay persianas que son grises, que nadie sabe cuánto tiempo han estado allí colgadas o la última vez que las limpiaron a profundidad.

Desde hace un año y pocos días que no tengo cuarto porque decidí cederlo al cambio, a la enfermedad y a la soledad que deja la ausencia. La extrañeza de extrañar a alguien se agudiza estando encerrada entre las paredes de este estudio. A la calle ya no salgo, porque me da miedo que otra ausencia azote mi hogar. Ya van dos ausencias en mi familia, bastante cercanas. Mucho más de lo que se querría.

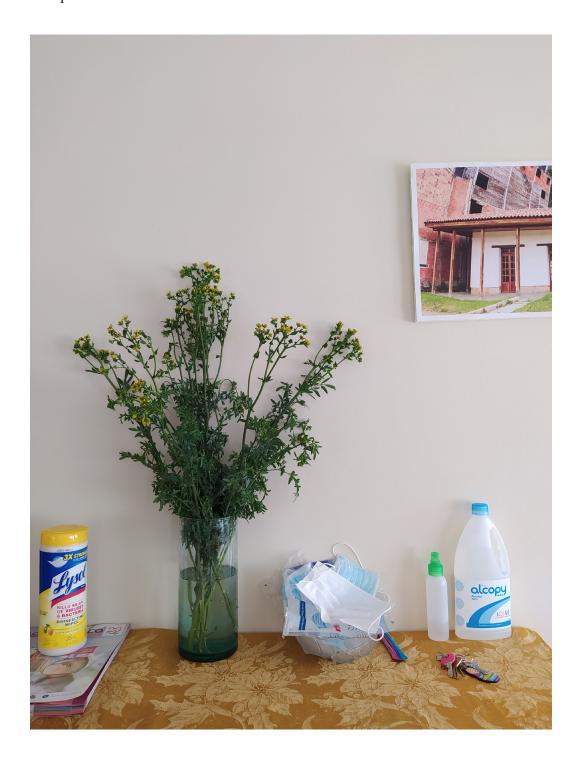
En este estudio poco estudio. Arriba dije que ensueño pero me cuesta soñar. La diferencia, si no la sabe, es gigante, porque el ensueño acude a la actuación de alguien que no es sí mismo, pero que deseamos ser. El sueño es vivir con los sentidos lo que ya somos y las aventuras que tenemos, pueden ser imaginarias o no. El ensueño es una farsa y el sueño es una falsa realidad. No me gusta el ensueño porque me recuerda la intermitencia de mi atención, la facilidad con la que me aburro y la intensidad de mis emociones cuando la realidad regresa a mí. Cuando lloro me duele el pecho, no porque me falte el aire, sino porque tengo un hueco en el corazón. Ese hueco lo llenaba su presencia, pero ahora que se fue, la ausencia ocupa su lugar. Ese lugar es vacío por ratos, cuando me pongo a recordar.

## Postales domésticas

Enviado por Jhonny Jiménez

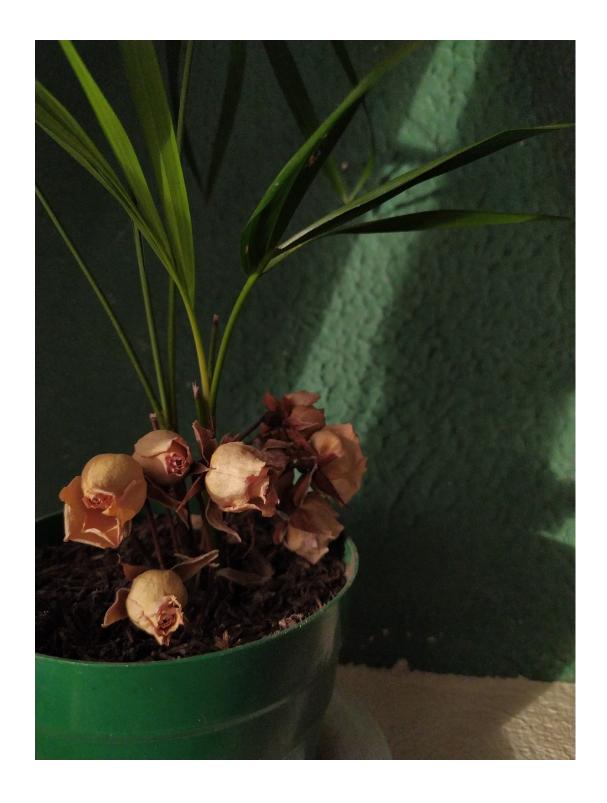
Postal #1:

La casa ruda. La casa alcohol. La casa ahora siempre.





Postal #2: La casa verde. Flores muertas.



#### LA DISCRETA GOOGLEA:

# Google

Q	1	<b>Ů</b>
(L)	¿puedo estudiar desde mi cama?	Eliminar
(L)	cómo se dice ayuda en griego antiguo	Eliminar
(L)	tips para leer doscientas páginas diarias	Eliminar
(L)	¿cómo sobrevivir al pregrado?	Eliminar
(J)	gatitos tiernos	Eliminar
(1)	¿cómo le digo a mi profesor que veo más materias?	Eliminar

#### Reglas del juego in-discreto

I. La publicación digital *La Discreta* circula semanalmente durante el semestre académico entre miembros del Departamento de Literatura.

- II. Cualquier miembro de la comunidad puede enviar material a **ladiscreta@uniandes.edu.co** y será publicado, a menos que atente contra la integridad de alguien más.
- III. *La Discreta* es un espacio informal que recibe material creativo y crítico para establecer un diálogo horizontal y

literario entre las personas del Departamento, con posibilidad de respuesta.

IV. La publicación es gratuita y sin financiación.

V. *La Discreta* funciona como medio de difusión, por lo tanto no se responsabiliza directamente por las creaciones de los autores. El o la autora se hará responsable de su contenido y forma.

VI. Todo contenido debe llevar el nombre del o la autora y no puede llevar seudónimo.

